

No 80 aniversario do ingreso de
Castelao e Antón Villar Ponte
na Real Academia Galega

Dossier de Prensa



REAL ACADEMIA GALEGA

Villar Ponte y Castelao nuevos académicos de la Gallega

En el salón de actos del Ayuntamiento de La Coruña, y bajo la presidencia del patriarca de las letras gallegas don

Sustituye el gran artista Castelao al marqués de San Martín, ocupándose en su disertación de los cruceros gallegos, de cuya materia ha hecho estudios notabilísimos. Contestará al nuevo académico Villar Ponte.

También en la misma fecha aparecerán: "A Romería de Gelmírez", de Otero Pedrayo; "Os dous de sempre", de Castelao, y "Os Evanxeos da risa absoluta", de Villar Ponte, los tres editados por la imprenta "Nos", de Santiago de Compostela.

Nuestra más cordial enhorabuena a



Villar Ponte.

Manuel Lugris Freire, que así inaugura de modo solemne su actuación, que deseamos sea muy larga, ya que indudablemente ha de ser brillante, tendrá lugar la recepción de los nuevos académicos Villar Ponte y Castelao, en los días 24 y 25, respectivamente, coincidiendo con las fechas de celebración del "Día de Galicia".



Publica
Real Academia Galega

© Real Academia Galega, 2014

Deseño da colección
Grupo Revisión Deseño

Dossier de prensa do ingreso de
Antón Villar Ponte e
Alfonso Rodríguez Castelao
na Real Academia Galega en
xullo de 1934



REAL ACADEMIA GALEGA

Xullo de 2014

No 80 aniversario do ingreso de Antón Villar Ponte e Castelao na Real Academia Galega

Os días 24 e 25 de xullo de 1934 a Academia Galega recibía como membros de número a dous senlleiros representantes dunha xeración que viña realizando unha achega decisiva na modernización da lingua e a cultura, e en definitiva, da nación galega: Antón Villar Ponte, o promotor das Irmandades da Fala e un dos xornalistas máis brillantes daquel tempo, que na data de ingreso na Academia contaba con cincuenta e tres anos, e Afonso Daniel Rodríguez Castelao, artista plástico e escritor, que contaba naquel momento corenta e oito anos. Con estes ingresos, a corporación fundada por Manuel Murguía tendía novamente a man a aquel vizoso grupo renovador da cultura galega que hoxe coñecemos como Xeración Nós; outros dous prominentes membros desta, Vicente Risco e Ramón Otero Pedrayo, xa ingresaran na Academia en 1929.

O acto de ingreso de Antón Villar Ponte celebrouse a véspera do Día de Galicia. O novo académico pronunciou un discurso sobre *O sentimento liberal na Galiza*, a resposta estivo a cargo de Ramón Otero Pedrayo. No propio Día de Galicia, 25 de xullo, tivo lugar o ingreso de Castelao, que disertou sobre *As cruces de pedra na Galiza*, e foi respondido polo flamante académico Antón Villar Ponte. O discurso de Castelao era un adianto da que sería a súa magna obra do mesmo título que viría a lume en 1950 en Bos Aires. O discurso de Antón Villar Ponte foi publicado pola RAG en 1977, o de Castelao saíu do prelo en

1964, ano en que a Academia lle dedicou o Día das Letras Galegas. Ambos os textos poden ser consultados en soporte dixital no [portal web da RAG](#).

Na publicación dixital que presentamos para conmemorar a efeméride ofrécese unha colleita de noticias referentes a eses ingresos aparecidas en distintas publicacións da época, tanto da Galicia metropolitana (*El Pueblo Gallego* e *La Voz de Galicia*) coma da emigración (Madrid, La Habana, Montevideo). Salienta a atención que lle prestou aos eventos o xornal vigués *El Pueblo Gallego*, diario que publicou un magnífico suplemento co gallo do Día de Galicia en que se ofrece unha ampla reportaxe sobre a Academia, que tamén reproducimos polo seu interese. Nesa reportaxeponse de vulto a esperanza que suscitaba o ingreso destes dous brillantes intelectuais galeguistas cara á renovación da corporación que os acollía. Que a súa obra e o seu exemplo continúen a servirnos de inspiración cara ao porvir.

Henrique Monteagudo

Secretario da Real Academia Galega

Dossier

El Pueblo Gallego (Vigo, 1924-1979)

N. 3218 (25 de xullo de 1934)

Nas páxinas do xornal de Manuel Portela Valladares colaboraron antes da Guerra Civil os principais intelectuais galegos, incluído o propio Castelao

HACIA UNA GALICIA RECTORA

EL PERIODO RENOVADOR Y DE HONDA GALLEGUIDAD EN QUE ENTRA AHORA LA ACADEMIA GALLEGA

"Veinte sillones vacios en busca de veinte Académicos nuevos"

Quienes pueden ser Académicos y quienes deben ser homenajeados

FRACASO TRAS FRACASO

¿Cuántos intentos no fracasaron ya? Muchos. Galicia era así. Había logrado enterrar concienzudamente lo autóctono: la Historia, el Arte, la Literatura, la Lengua, el Espíritu. Todo nos llegaba, como una gracia divina, de la Puerta del Sol. Por eso, ¿cómo había de prosperar aquellos esfuerzos nobilísimos para reconstruir el pulso perdido de lo racial?

Esta última en particularmente interesante, porque fue precisamente de su disolución de donde surgió la primera tentativa de Academia Gallega. Veamos cómo...

Esta última en particularmente interesante, porque fue precisamente de su disolución de donde surgió la primera tentativa de Academia Gallega. Veamos cómo...

teros, Golpe, Martínez Salazar, Ponal y Paz Novoa, tardó en pasar los Estatutos el tiempo exacto de toda gestación en regla. A los nueve meses, al fin—el 17 de febrero de 1895—discutióse y fue aprobado el Reglamento y la Academia Gallega dióse por constituida. Pero antes de comenzar a actuar, surgieron entre sus componentes tales tumultuosas divergencias, que la colectividad se extinguió antes de nacer. Ni siquiera las veinticuatro horas de vida, que exigen los códigos para declarar la personalidad del nacido.

OTRO INTENTO. Cuando parecía olvidada la iniciativa, resurge en las tierras en donde busca mejor fortuna todo lo que no lo lograba en Galicia. Es en América en donde un modesto obrero litógrafo—D. José Fontenla Leal—halla el proyecto de fundar una entidad, que aventajase a las anteriores en convergencia material y pensase en un mayor alcance para su vida. Fontenla vivía en La Habana, desde donde Curro embarcaba para Galicia en los cañales de sus versos sus gritos de patriota. Y el gran poeta civil notorió toda su actividad y dio la colaboración con Fontenla en la Junta de primero de junio de 1905, que estudió, discutió y aprobó el Reglamento por el que había de regirse la intitulada "Asociación Inicialora y Protectora de la Academia Gallega". El

objeto, como se advina, era constituir en Galicia una colectividad cultural, ajena a toda idea política o religiosa, con el fin de dar unidad al idioma; estudiar nuestras ciencias; cultivar la literatura y las artes, incluso las industriales; recoger nuestros cantos populares y nuestros monumentos arqueológicos y realizar cuanto tendiese a enaltecier y glorificar el buen nombre de Galicia. El presidente fue Curros Enriquez y el secretario Nan de Allariz.

El primer acuerdo de la Asociación, fue el de comunicar a don Manuel Murguía que aquella le designaba para proceder, con el concurso de D. José Pérez Ballsteros y D. Andrés Martínez Salazar, de La Coruña; D. Indalecio Varela Lenzano y D. José Rodríguez López, de Luago; D. Arturo Vázquez y D. Benito Fernández Alonso, de Luago; D. Casio Sampedro y D. Victor Saiz Arnesto, de Pontevedra, y D. Angel Amor Ruibal y D. José Barcala Caballero, de Santiago, a la concepción de los Estatutos que ellos tres, presen oportuno dase, conviniesen, pues, aclarar, que el Reglamento, con sus privilegios y sus cortapisas no fuesen obra de los fundadores, sino de los ejecutores del acuerdo (funcional).

LA ACADEMIA. AL FIN

El 4 de septiembre de 1905 se celebró la primera reunión en la Casa Consistorial de La Coruña. Se aprobaron los Estatutos y que el domicilio social de la nueva

Corporación fuese precisamente La Coruña; que el Instituto constase de cuarenta miembros efectivos y una Junta de gobierno; y que los cargos fuesen desempeñados: el de presidente, por D. Manuel Murguía, el de tesorero, por José Pérez Ballsteros, y el de secretario, por D. Eugenio Carré-tudida así.

Los primeros trabajos fueron de organización interna. Se nombraron Académicos de Honor, siendo los primeros elegidos el Pardo Bazán y Pérez Costales, como ex-presidentes de las dos entidades inmediatamente anteriores a la Academia. Se designaron los correspondientes y adjuntos. Y al poco tiempo—el 20 de mayo de 1906—salía a la publicidad el primer número del "Boletín" académico. El 25 de agosto siguiente un Real Decreto, expedido en San Sebastián, aprobaba sus Estatutos y equiparaba a la Corporación gallega en preeminencias a las demás de España.

Transcurrido el día 30 del propio mes. Acto solemne. Lecturas. Autoridades. Público. Y dominando todo, esa tiegura de las pesadas y ese engolamiento de los discursos heredados legítimamente del siglo XIX, que se debatía en la gutitularia por un intensísimo aroma a alambor.

La Academia se entrega a una actividad indudable. El "Boletín" aparece rubricado por las plumas ilustres. En Luago, Orense, Santiago, Vigo, Mondariz y La Coruña, se reciben a distintos Académicos siguiendo el artículo que obliga a rotar estas solemnidades. Se celebra en Viveiro, en una sesión solemne—discurso de D. Manuel Murguía, arrojado en febrero de D. Marcelo Marcial—, el centenario del nacimiento del gran poeta romántico Pastor Díaz. Hacia la Academia empieza a acreditar un género—el del responso, la oración fúnebre y la necrológica—, que, andando el tiempo, había de constituir su preocupación fundamental y, en los últimos tiempos, la única preocupación...

UN DILEMA: RENOVARSE O MORIR

Viene después el dilatado sueño de la Academia. Muerto Murguía, muere el espíritu de la entidad. El organismo comienza a languidecer progresivamente. ¿Murguía? He ahí una vida entregada desde los diez años a Galicia, hasta más de los noventa, al amor de Galicia. En la iconografía de los Precurosos—aquella fuerte y fecunda generación que vino a la vida pública en 1854—, como el mismo dice—el Patriarca horadó en la Historia para buscar a miles rotos de nuestra vida colectiva e hizo de su figura breve la pros del rescamiento gallego. Pero murió el "Boletín" y la Academia empezó a acreditar un género—el del responso, la oración fúnebre y la necrológica—, que, andando el tiempo, había de constituir su preocupación fundamental y, en los últimos tiempos, la única preocupación...

de su palinodia. En lugar de esto, se relegará a ser un recuerdo, heremítico y oficial."

UN OCHO SIMPATICO

Esto dijimos nosotros en un artículo de fondo de abril de este año, al glosar la renuncia presentada por el ilustre presidente de la Academia, D. Eladio Rodríguez González. El artículo era el tercero de otros dos espaciados sobre el mismo tema. Se titulaba "Un deber urgente de la Academia Gallega: "renovarse o morir". Y tuvimos tal fortuna que aquellos editoriales galvanizaron al viejo organismo que, con la designación de D. Manuel Lugo Fréire—viejo y templado luchador de Galicia—para la Presidencia, entró la Academia en un deseo de optar por uno de los términos de la disyuntiva que nuestra prosa planteara: renovarse.

Naturalmente, que cuando nosotros visitamos a los Académicos para continuar la labor que nos habíamos propuesto, D. César Vaamonde, académico correspondiente que ejerce funciones de secretario auxiliar, nos recibió de unof. Fué una tarde de junio. Don César

correspondiente, porque una cuestión legal, porque un reparo estúpido y un prejuicio "de clase" se opone a que él, como funcionario retribuido de la Academia, pueda ocupar un sillón.

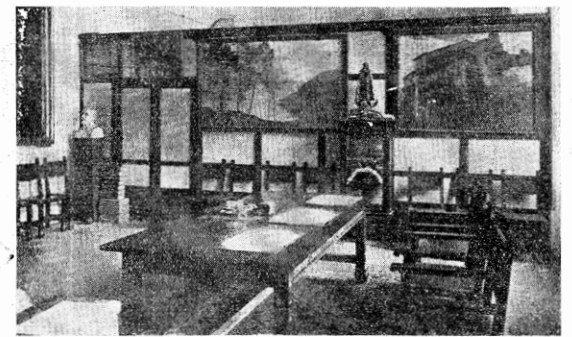
Nosotros lo pagamos con esta justicia—que es preciso reparar saltando por los trámites que ya han superado las Academias de Madrid—su injusticia de hombre sabio, un poco penado como aquella calurosa tarde de junio, y casto, como un elefante...

LUGRIS INTERVIVADO

Don Manuel Lugo Fréire, sobreviviente de la "Cueva Cédiga", ardido amor de Galicia, poeta y gramático, está frente a nosotros. Las pupilas tienen aún el brillo de óvora. Y en él además fatigado ya todavía un reflejo de aquella bravura de luchador templado.

Don Manuel Lugo Fréire ya contestando:

—Mi propósito, como presidente de la Academia Gallega, es intensificar todo lo posible su actividad en los diversos aspectos de la labor que le corresponde. La



Aspecto de la Sala de Juntas de la Academia, instalada en los altos del Palacio Consistorial de La Coruña. En la vitrina que aparece en la fotografía se guardan los poetas arbitrariamente diversos objetos: un trozo de la campana de Atoles, que inmortalizó Ponal; las acuetas del arzobispo Lago y de Barcala Caballero; el sombrero del uniforme de ministro que usó Canalejas; los binóculos que utilizó Méndez Núñez; y para figurar reliquia histórica, el escudrión con que cayó herido el glorioso marino vigués en Santiago de Cuba, empapado de sangre y todo.



Alguno de los cuadros—no muchos, ni todos de muy buen gusto—que decoran los muros de la anti-biblioteca de la Academia. Para enterarse de los cuadros actuales véase un Seño Bullo y un Lorenza cuejelan de las paredes de una Academia montada con bastante modestia, en la misma casa que habita, a todo lujo el Concejo herculino.

Vaamonde: se le presentamos a cantidad y la cordialidad de las felicitaciones que he recibido desde que fui designado para desempeñar esas funciones de secretario auxiliar, para enterarse de los cuadros actuales véase un Seño Bullo y un Lorenza cuejelan de las paredes de una Academia montada con bastante modestia, en la misma casa que habita, a todo lujo el Concejo herculino.

—¿Se van a cubrir las vacantes académicas?

—Indudablemente. Para desempeñar el papel que le corresponde, para enterarse de los cuadros actuales véase un Seño Bullo y un Lorenza cuejelan de las paredes de una Academia montada con bastante modestia, en la misma casa que habita, a todo lujo el Concejo herculino.

—¿Hay alguna propuesta?

—Sí. Si me designaran ya alguno que irán haciendo su ingreso con la mayor rapidez. Son filólogos, músicos, historiadores. Tengo el firme propósito de que

Advertisement for Madame X. It features a large illustration of a woman in a swimsuit standing on a beach. The text reads: 'GORRAS PARA EL BAÑO', 'ZAPATILLAS :: JUGUETES :: CINTURONES', 'SALVAVIDAS FLOTA', '3OLSAS PARA ESPONJAS :: :: PIRAGUAS', 'PIRAUCHO', 'Bote de lona y goma plegable a 100 pesetas', 'MADAME X', 'VIGO LA CORUÑA', 'Victoria, 8 C. Galán, 20'.

Continuation of the article text, discussing the state of the Academy and the challenges it faces in its efforts to renovate and preserve Galician culture.



Contos da Terra

A FESTA DE XAN PELEGRIN

«Xan a pesar do fracacho que corria, segu en suar, camiño da casa...»

Pouco antes das doce chego Xan á porta da casa. Vendeulle a saqueta co mesmo bulo, preguntalle:

«¿Ti que tragues ahí?»; «Traio mesmo que level...»; «O mesmo que 'evache?»; «Si, muller, pero traio tamén...»; «¿Que trases tamén o?»; «Ti estas bulo...»; «Traio, muller, traio...»; «E Xan desenoatou a estu de San Xorxe...»; «E íae que tón que ver? Iso é do papel...»; «E o outro é do pau, ¿que máis poder valer, pr'o caso o papel que a madeira?»; «E Xan desenoatou o Santo, e está o mesmo bendito. Toqueño hata o dragón...»; «O dragón?»; «Si, muller. ¿Porque non?»; «O dragón forma parte do Quintallo o dragón a San Xorxe...»; «E non se trata de San Xorxe?»; «E cando bendicior se en conxunto, quídolle igual virtude ó Santo, e d'isto que se coñece un patoñ, e a iste é a quen lle adoma a dar a caheira, por ío, porque é o noso, e non a un alio. Xa verás...»; «Non fixou a estampa na porta da laceria, mandou vir os rapaces, colleu a carne con toda a solemnidade e presentoula ao Santo dicindo...»; «Glorioso San Xorxe: Aquí che presentamos iste mozo caheira, que é noso e damosos a ti. Xa sabes que é tua e debes facer d'isto o que che pareza. Pero, como ti coñeces como din alí, e como coñeces, en ves de que a comeran por alí catro lambóns que non a suaron, imóis a comer con patasca a comer aquí nosotrous en teu honor... ¿Que che parece, meu Santo?»; «Non dis nada? Pois o que cañt, cóñtalo, como din alí...»; «Hala, Ramón, ¡o avío!...»; «E así vos foi lome, ao festa de Xan Pelegrin...»; «¿Que vos parece»

KEN KEIRADES

dentro de un año está completo el curso académico y se puede entender una etapa de intensa actividad, especialmente en lo que se refiere al Diccionario y a la Gramática, que en el momento de que nuestro idioma tenga normas unificadoras con toda la autoridad que la Academia puede concederles... «¿Que le parecen las solemnidades de la día 25?»; «Que me felicite de tener que presidir, por primera vez, un acto de tan intensa galleguidad, como la doble sesión en que ingresará Villar Ponte y Castiella, con la intervención de Otero Pedrayo. Es un síntoma de la labor que va a emprender la Academia, éste que coincide, para mi orgullo, con mi primera actuación pública...»; «En otro orden de cosas...»; «En otro orden de cosas, la Academia colabora con todos sus medios para que sea inaugurado cuanto antes el Monumento a Curros Enríquez en el lugar de San Roque, en la intersección de esta carretera, que será digna del poeta civil de Galicia, cuyo admirable monumento me ha verdaderamente impresionado. El ciudadano gallego, que es ciudadano gallego, tenga lugar en la segunda quincena de agosto. Es muy probable que a la solemnidad concurren y que asistan los alcaldes de las principales ciudades y villas de Galicia, así como el Sr. Celanova, patris del poeta...»; «Pero no es sólo Curros Enríquez el poeta gallego que recibirá homenaje la Academia. Tenemos que pagar la deuda contraída con Pondal, el gran barda de nuestra Tierra, cuya obra contiene la esencia de nuestros más hondos sentimientos y la más genuina y libre expresión de nuestra idioma, y a Academia no sólo le va a rendir aquel volumen inmemorial "Queixumes dos pinos", sino que recogerá en un volumen, que llevará como prólogo el capítulo que Murguía dedicó al insignie poeta en "Los Rostros de Galicia", un epílogo la biografía que constituyó mi discurso de ingreso en el Seminario de Estudios Gallegos. No se escatime en esta ocasión el sacrificio para que la edición que oportunamente coincida con el centenario del nacimiento del poeta, sea digna de la jerarquía del gran Pondal...»; «El guía no puede ser más laudable—decimos—que el que el Sr. Murguía, todavía con las pupilas brillantes de fe, nos contesta: que este breve resumen de nuestros proyectos inmediatos es una prueba bien clara del espíritu que animará nuestra actuación durante este año. El guía y el lector y de honda galleguidad en que entra ahora la Academia Gallega, que así aspira a poner en actividad los recursos que el país ofrece de la vida intelectual de Galicia y a enaltecer a nuestra Tierra haciendo revivir sus pasadas glorias y orientando el futuro en grandioso cultural, en el cual tiene la más absoluta confianza...»

«VILLAR PONTE Y EL FUTURO DE LA ACADEMIA»
El nuevo espíritu de la Academia de Advinos, el espíritu de los nuevos académicos. Hemos creído, pues, oportuno, visitar a uno de los recopiladores, el gran periodista Antonio Villar Ponte y Villar Ponte—pelo alborvotado, y gris, como un hervor de cenizas, asomando siempre a través de los mechones de pelo, el rostro, la lámpara volitiva de su espíritu—ha respondido, como verá el que leyere, a nuestra pregunta, diciendo que debe tener una orientación debe tomar la Academia Gallega? «¿Qué criterio adoptará usted con respecto al ingreso en la docta Corporación?»

CULPAS DE TODOS Y YERROS DE MUCHOS
Quien conozca mi trayectoria espiritual a través de varios cursos de reguameiro podrá suponerse...

La Academia Gallega tiene un origen venerable. Una vez que se expusiera en magnífico cuadro de honor. La genero Curros Enríquez en Cuba cuando apuraba las cosas de Cuba voluntario destierro, más triste que los destierros involuntarios. Colaboraron en la obra benemérita paisanos emigrantes, como el Sr. Antonio, el Sr. «Petrus» de tan económica empresa de galleguidad, D. Manuel Murguía, asistido por Pondal, James Carril, Sr. Martínez Salazar, D. Marcelo Macías, Vaamonde y otros notables poetas, escritores y catadores de naranjas de la época...

«He aquí lo más serio de la Academia: su Biblioteca. Más serio que el Ilustre D. César Vazquez, su fundador. 16.000 volúmenes. Muchos, verdaderamente curiosos. Por lo que se refiere a Galicia, se alistan los libros de la Academia, más libros—en las anaqueles, en el suelo, en cualquier parte—que los que posee la Biblioteca Nacional. Todo extranjero a español que desee estudiar la Historia de Galicia, que en una pequeña biblioteca, tan considerada interesante enviar allí los ejemplares de sus obras. El día en que la Academia se reorganice, se señalen horas de lectura pública... y haya mesas escaleras que subir, es de suponer que será otra cosa...»

SILLONES EN BUSCA DE ACADEMICOS
Por que existe de libros gallegos, relacionados con Galicia y un boletín prestigioso... El mayor recordamiento de todos es el de no haber hecho inclusive la creación del benemérito Seminario de Estudios Gallegos. La mayor satisfacción para lo futuro es establecer una íntima colaboración fecunda entre ambas necesarias instituciones... Pasa bien: lo primero que se debe es cubrir con nombres de prestigio que tienen a su servicio cerebros llenos, tanto de conocimientos, como de actividad. Los puestos vacíos por muerte de sus dignos ocupantes. Bajo la presidencia indiscutible de Sr. Vaamonde, Sr. Martínez Salazar, Sr. Francisco, D. Manuel Juárez, D. Manuel de eterna juventud, podrá ser elevados a la tarea sagrada de la Academia Gallega, a mi memoria ahora, Alvarez Lameiro, López Abente, Silva Feijóo, Civeles, Bouza Brey, Filgueiras Vaiveiro, Luis Iglesias, Víctor de la Universidad compostelana, el bibliotecario del Consulado de la Coruña, el astrónomo de Lugo, el arquitecto gallego Sr. González Gómez Román, el sabio abad retirado de Smaos, digno continuador de las tradiciones del Sr. Sarmiento, Álvarez de las Casañas, Enrique Hervás, tan documentado en cosas sanitarias de nuestra Tierra, Jaime Quintanilla, Dax Román, Valdes, Martínez López y Enrique Peñador, mecenas de la cultura regional, que siempre se ha desovado para el bien de la Academia y por su cariño a Murguía...

Estos, y algunos más, pues aun no he dado nombres para todas las vacantes, yo honraré a la Academia Gallega, no contribuyendo a infundirle nueva savia colaborando en la noble obra común con los dignos marteres ya en posesión de tales... Prestigio del arte, de la ciencia y de la poesía son los candidatos que yo propongo. La Academia Gallega, que en su seno convoca a ser de nuevo el cenáculo de los escogidos, la columna intelectual gallega, debe la miel de la futura poesía productiva entre un revuelo abejas áticas y de buhos filosóficos...

NUEVA ESTRUCTURACION ACADÉMICA
Ya completa la Academia otra vez y con autoridad para ejercer la alta misión que le está encomendada, debería dividirse en varias secciones autónomas: una, de Lengua y Literatura gallega, cuya labor y más prima habría de ser la de utilización del Diccionario y la fijación de normas ortográficas unificadoras del idioma propio, así como el estrechamiento de relaciones con los verdaderos prestigios de la cultura portuguesa y brasileña. Otra, de labor científica, especialmente enfocada hacia las disciplinas experimentales. Otra de investigación histórica; otra de arqueología y prehistoria, y otra de estudios sociológicos y económicos. La Academia así sería una institución...

Los candidatos que en la primera hubiesen tenido mayor número de votos, considerándose suficiente, en este caso, la mayoría absoluta... Art. 11. Las plazas de número, se proveerán precisamente dentro de las cinco sesiones siguientes a aquella en que se hubiese anunciado vacante... Art. 12. Las propuestas de académicos correspondientes, previas las probables, que se acaban los artículos 8.º y 9.º, serán reunidas dentro de las dos sesiones siguientes a aquella en que se hubiesen presentado. Deberán obtener cuando menos, las dos terceras partes de los votos presentes, y representados... Art. 13. Los académicos ad-juntos serán elegidos, previa mayoría de votos, en la siguiente sesión a aquella en que se hubiesen presentado. Deberán obtener en dicha sesión, se nombrará la Comisión que, con arreglo al artículo 9.º, fijará la forma en que debía proceder a la elección... «RESURREXIT?»
Hoy, Día de Galicia, la Academia renace a una nueva vida. ¡Abrázala! La hora germinal que vive Galicia, temblorosa de ansias de resurrección, precisa de todos los esfuerzos, y mucho más de los que ejercen oficio de rectoralía. La Academia Gallega, si realmente desea cumplir la misión de guionaje que le está atribuida, está obligada a nutrir su elenco con nuevos electores. Antes de abo-

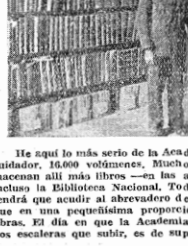


Ilustración tan útil como respetable. Tanto más útil y respetable cuanto más abriese sus ventanas a la calle... Y entonces sí que habrá llegado el momento de buscarle edificio idóneo para su cobijo. Porque entonces la protección a su noble esfuerzo patristico surgirá de nuevo... Hasta aquí las palabras, exactas y vívidas, de Villar Ponte, a quien empieza ahora a reconocerse un poco de aquella gratitud con que Galicia ha de juzgar su obra, desde las "Himnades" que él creara, hasta que escriba, siempre con el tema de Galicia en las manos envejecidas, la última cuartilla. Que acaso sea su propio sudario...

«ESTATUTOS» por que se rige la Academia Gallega, publicados en la "Gaceta de Madrid" por Real Orden de 12 de septiembre de 1905, contienen, entre otros del capítulo II, los siguientes artículos: Artículo 7. Las vacantes que ocurren de académico de número, se anunciarán en junta ordinaria, pudiendo presentarse propuestas para llenarlas en las dos sesiones siguientes a aquella en que se hubiesen anunciado... La propuesta para académico, de cualquiera de sus clases, será unipersonal, y deberá ser firmada por tres académicos de número...

«ESTATUTOS» por que se rige la Academia Gallega, publicados en la "Gaceta de Madrid" por Real Orden de 12 de septiembre de 1905, contienen, entre otros del capítulo II, los siguientes artículos: Artículo 7. Las vacantes que ocurren de académico de número, se anunciarán en junta ordinaria, pudiendo presentarse propuestas para llenarlas en las dos sesiones siguientes a aquella en que se hubiesen anunciado... La propuesta para académico, de cualquiera de sus clases, será unipersonal, y deberá ser firmada por tres académicos de número...

«ESTATUTOS» por que se rige la Academia Gallega, publicados en la "Gaceta de Madrid" por Real Orden de 12 de septiembre de 1905, contienen, entre otros del capítulo II, los siguientes artículos: Artículo 7. Las vacantes que ocurren de académico de número, se anunciarán en junta ordinaria, pudiendo presentarse propuestas para llenarlas en las dos sesiones siguientes a aquella en que se hubiesen anunciado... La propuesta para académico, de cualquiera de sus clases, será unipersonal, y deberá ser firmada por tres académicos de número...

«ESTATUTOS» por que se rige la Academia Gallega, publicados en la "Gaceta de Madrid" por Real Orden de 12 de septiembre de 1905, contienen, entre otros del capítulo II, los siguientes artículos: Artículo 7. Las vacantes que ocurren de académico de número, se anunciarán en junta ordinaria, pudiendo presentarse propuestas para llenarlas en las dos sesiones siguientes a aquella en que se hubiesen anunciado... La propuesta para académico, de cualquiera de sus clases, será unipersonal, y deberá ser firmada por tres académicos de número...

«ESTATUTOS» por que se rige la Academia Gallega, publicados en la "Gaceta de Madrid" por Real Orden de 12 de septiembre de 1905, contienen, entre otros del capítulo II, los siguientes artículos: Artículo 7. Las vacantes que ocurren de académico de número, se anunciarán en junta ordinaria, pudiendo presentarse propuestas para llenarlas en las dos sesiones siguientes a aquella en que se hubiesen anunciado... La propuesta para académico, de cualquiera de sus clases, será unipersonal, y deberá ser firmada por tres académicos de número...

«ESTATUTOS» por que se rige la Academia Gallega, publicados en la "Gaceta de Madrid" por Real Orden de 12 de septiembre de 1905, contienen, entre otros del capítulo II, los siguientes artículos: Artículo 7. Las vacantes que ocurren de académico de número, se anunciarán en junta ordinaria, pudiendo presentarse propuestas para llenarlas en las dos sesiones siguientes a aquella en que se hubiesen anunciado... La propuesta para académico, de cualquiera de sus clases, será unipersonal, y deberá ser firmada por tres académicos de número...

Sanatorio Bar... FUNDADO EN 1908 POR DON ANGEL BALTAR CORTES Y DON MANUEL VARELA RADIO ACTUALMENTE BAJO LA DIRECCION DE D. RAMON BALTAR DOMINGUEZ Y D. ANTONIO BALTAR DOMINGUEZ Profesor de la Facultad de Medicina... CIRUGIA EN GENERAL ESPECIALIDADES: OBSTETRIA Y GINECOLOGIA RADIUMTERAPIA - FISIOTERAPIA Carrera del Conde, 1. Teléfono 1900 SANTIAGO DE COMPOSTELA «Erp»

PARABOA

Cuando mestre e rapaces rematara a cantura, os sinos da feliguería anunciáronos en teu honor, o cambio de meio día. Ohibábase alí embaixo a aldeia nómada, nas fumaradas do xantar; máis lonxe o vento destruxera a fumaça dos estabos e o sotoo sombrioso dos castiños; moito máis lonxe a cidade eleváda entre neboeiros de cinza que se elevaba sobre as montañas e o sentouse arrodeado dos seus discípulos. Un dixó: «Na aldeia vivemos moi mal; aínda que traballamos, as terras misturadas co gando, as surgas das pontes están suxas e a escola abelgosa non aprende pouco e ridículo...»

«Otro día tamén: «O paso perdén o seu carácter a sus dificultades e os obstáculos; agora queleramos as belas cousas antigas e fíronas sustituído polo móveme de frábricas, sin emózo; os castiños de labrega e soladas emosemorea como madrileños e versano económico...»

«En las manos patriotas de todos, está el remedio. A él...»

«En las manos patriotas de todos, está el remedio. A él...»

«En las manos patriotas de todos, está el remedio. A él...»

«En las manos patriotas de todos, está el remedio. A él...»



Una solemnidad literaria en La Coruña

La recepción como miembro de número en la Academia Gallega de Antonio Villar Ponte

Unas palabras preliminares de Lugiús

▲ Las seis de la tarde, en el luminoso salón de actos del Palacio municipal de La Coruña, se celebró la recepción, como académico de número, de Antonio Villar Ponte.

Actúa por primera vez en público el nuevo presidente de la Academia D. Manuel Lugiús Freire. Le acompañan en el estrado presidencial los académicos, las autoridades y representantes de centros de cultura.

El Sr. Lugiús pronuncia un breve discurso en gallego en el que tiene un recuerdo afectivo para los fundadores de la docta corporación, para Curros, Murguía y demás ilustres compatriotas que le precedieron en el cargo, prome-

ta un sentimiento o presentimiento de libertad característico del país y consubstancializado en él. Es mi tesis—dice—alumbreado de un fulgoroso sol gallego que espero lleno de tolerancia, que si alguien la halla equivocada le oponga la antitesis que quiera, con lo cual haría ganancias nuestra cultura.

Cita el juicio de Thierry de que el régimen de democracia que debe ser uno con el espíritu de libertad, fué característica de la raza gallega, y el de Menéndez Pelayo en que afirma que existe una filosofía panteísta que va desde Prisciliano hasta E. de Espinosa "receta y clara" que por ser de oriende gallega hay que conitruarla.

Trata del origen del Concejo de las Aldeas, política que de la época de la Reconquista y de la parroquia sucedánea del clero. Relata una anécdota curiosa sobre la fundación del Ayuntamiento de San Seturmo por un pasaje vagabundo, conforme a la leyenda de la familia de Bermúdez, contra la que se alzó primero que ninguna otra región gallega, al año siguiente de llevarse aquí a la práctica.

Habla de los diversos alzamientos populares que hubo contra los abusos de la teocracia y la aristocracia antes de las maravillosas gesta de los Hermandinos, subrayando luego la importancia de ésta para concluir con una visión difana que la rebeldía cívica, el instinto de defensa de la dignidad humana que late a lo largo de nuestra historia como un presentimiento de democracia en la entraña del pueblo gallego, lejos de la cultura y de medio escontáneo, es esencia biológica de la raza que sólo llegó a volatilizarse por el régimen unitario y centralista con que se hizo al donm castigadora y aniquiladora de nuestra rebeldía tradicional. Se apela a todo para matarnos como pueblo, dejándonos reducidos a la triste categoría de colonia, o masa de habitantes con un territorio, para conseguir lo cual la primera vez privamos del cultivo del idioma propio. Por eso puede afirmarse que las "Irmandades da Fala" vienen a continuar la historia de Galicia. Después de una invitación a todos para hacer un examen de conciencia íntimo, remata esta parte del discurso con el siguiente párrafo: "Bebamos de la inmensa cuenca azul del firmamento la leche de estraza del camino de Santiago, símbolo de una gloria universal, subiendo hasta las cumbres de los montes donde los pinos pondalinos sirven de

Dedicó otro capítulo al romanticismo con el que el presentimiento de la libertad gallega vuelve a mostrarse fielmente. Cita a los poetas de la época de la tendencia liberal. Hace un canto a la Coruña democrática con una recriminación para los "corruñistas" que más que nadie resultan culpables de la personalidad de Galicia con la República no se ha recuperado debidamente. De muestra con ejemplos que no pueden señalarse un sólo poeta gallego, desde la época de nuestro Renacimiento, digno tal como si no fue democrata y que en pocas partes como en Galicia puede hablarse de una poesía social-combatiente y perfecta, como su Geografía y su Etimografía. Y lo mismo—dice—en el terreno liberal ocurre con el peñolismo, la política y la ciencia... citando nombres comprobadores de la tesis. Tributa un oportuno recuerdo al periodista mártir de la libertad Antonio Benito Fandiño y finaliza manifestando que Galicia ya se encontró de nuevo a sí misma, por haber desenterrado de los escombros de cinco siglos de centralismo las fuentes de su originalidad racial que para que vuelvan a ser fecundas sólo se precisa encauzarlas para que muevan la turbina del Gobierno propio.

Como ramo de su edificio discursivo dice que el período es el contrario del academicismo y que por eso él ha hecho una comedia vital que erudita.

LA CONTESTACION DE OTERO PEDRAYO

Aun no extinguidos los aplausos con que el discurso del nuevo académico fué premiado, Otero Pedrayo se levanta a pronunciar el suyo de saludo y respuesta a aquél. Es breve, pero lleno de devoción y afecto para Antonio Villar Ponte.

Dice que habla con una alegría que pocas veces sintió de moderar ante las multitudinarias actas literarias en que lleva interviniendo, por tratarse de dialogar con un grande y antiguo amigo y hermano en las luchas y cruzadas por la galleguidad que ha abierto un camino histórico. Por rendirle el tributo a quien se le rinde y por otras circunstancias—dice—esta solemnidad adquiere trazas de relevante efemérides. Preside la sesión un hombre representativo de la Galicia anhelada y en esta sesión se evoca el recuerdo de un príncipe que fué el único que en los tiempos modernos, siendo hijo de nuestro país, ocupó la jerarquía arzobispal que honraron Pedro Mezquino, Gelmir y Fonseca, seca.

Dos cosas de simpáticas recordación prestigan la entrada de Villar Ponte en la Academia: una que encarna la grandeza y la hermoza de la Galicia lútrica en un grande y antiguo arzobispo de Vico, que era el excelso Lago González y otra, la que representa Lugiús Freire, el alma de la Galicia civil de las sanas rebeldías y en estas dos corrientes vitales que son la savia de nuestra tierra la figura del nuevo académico digno de tan alto honoraje.

Traza una semblanza de Villar Ponte. Dice que éste no es sólo el nombre de la ciudad que precisa de la luz y el balbuceo de las u-

en el café, en la rúa y la Redacción para ochar arriaguada y certeras sonadas en las capas de la sociedad, sino que, a su juicio, tiene en lo más íntimo el dolor inconfeso de un gran solitario. Al igual de Pastor Díaz, que tuvo por cuna el mismo rincón del teatro, se envuelve en vestes de melancolía que a veces hacen más elocuentes sus silencios que sus palabras, menos de sanidades del mundo que hubiera deseado su espíritu.

Aun Villar Ponte—afirma—puede convertirse en el ciudadano aquel mundo, puesto que espero que habrá al fin de ser por el interpretado artísticamente en libros de unanimismo gallego para cuya labor creadora tiene todas las condiciones requeridas. Y deseando que así lo haga desde aquí lo conmino con mi ruego en nombre de su gran amor a Galicia.

Habla seguidamente de su error labor periodística que suma a buen seguro más de diez mil artículos y ensayos en diarios y revistas múltiples. Trata de sus producciones literarias y teatrales, de su patriótico trabajo de creación de las "Irmandades da Fala", génesis de todo el actual movimiento galleguista. Elogia el discurso que acaba de pronunciar y manifiesta que el espíritu del nuevo académico tiene, quizá como ninguno, el más estrecho parentesco con el Curros Enriquez.

Y concluye recreando a los oyentes con unos bellos párrafos rebosantes de lirismo en los cuales el aroma de la galleguidad surge lleno de gracia.

La concurrencia le aplaude con calor.

Luego, el presidente de la docta Corporación le impone la medalla de académico al señor Villar Ponte, dándole un efusivo abrazo, y se declara terminada la sesión, que dejará un buen recuerdo en cuantos a ella concurren.

Vigo y la región si día, deportes, avances telegráficos nacionales y mundiales en

RESTAURANT DEL TECLA

¡No confunda! de RAFAEL
En la cima del Monte de Santa Tecla
Desde cuyo comedor, contempla el mejor panorama que le ofrece el Monte



Abundantes Mariscos
Menús excelentes
Atención esmerada
Precios equitativos. -- Especiales para excursiones
Haga sus encargos a RAFAEL Propietario del Hotel del Tecla
Teléfono 49. LA GUARDIA (Pontevedra)

AGENCIA OFICIAL FORD

Piezas de repuesto legítimo "Ford"
Bandajes, lubricantes.
Plaza de la República, número 4
LA ESTRADA

YBARRA y COMPAÑIA

SOCIEDAD EN COMANDITA
SEVILLA

Servicio de pasajes desde Cádiz para MONTEVIDEO, SAN PABLO y BUENOS AIRES, por los magníficos Moto-transatlánticos de 17.000 toneladas

"CABO SAN ANTONIO" -- "CABO SAN AGUSTIN"
"CABO SANTO TOMÉ"

Próximas salidas de CADIZ:
26 Julio Moto-transatlántico "CABO SAN AGUSTIN"
18 Agosto " " "CABO SAN ANTONIO"
8 Septiembre " " "CABO SANTO TOMÉ"

SERVICIO DE CABOTAJE
Lineas Rápidas y Corrientes
SALIDAS DE VIGO, admitiendo carga y pasaje para todos los puertos de la Península.

Para toda clase de informes dirijanse al Consignatario en VIGO:
ALVARO VAZQUEZ
Telegramas y Telefonemas: VAZQUEZ
Teléfonos 2215 y 2216.
Avenida Joaquín Costa, núm. 22.
"Exp"



D. MANUEL LUGIÚS FREIRE

tiendo orientar debidamente a la Academia a fin de que siga los rumbos señalados al iniciarse.

Puede decirse que en esta recepción se da el caso de que sea la primera en que no se habla en el más idioma que en el idioma gallego, lo cual parece un halagadísimo sintoma rectificador de pasados errores. El patriarca Lugiús es muy aplaudido.

A continuación, siguiendo la fórmula protocolaria, los miembros numerarios de la Academia vienen a buscar al Sr. Villar Ponte que es recibido con aplausos del público al cruzar el salón para ocupar el puesto desde el que pronunciará su trabajo literario. Ramón Otero Pedrayo que ya ha de contestarle, ocupa un asiento frente al del recién llegado.

Concedida la palabra a éste por la presidencia, se pone en pie y comienza a leer su tesis académica.

LA DISERTACION DE VILLAR PONTE

Le inicia una semblanza del ilustre académico Dr. Lago González a quien sucede en el cargo, lleno de cordialidad y afecto para el malogrado arzobispo de Santiago. Refleja la cultura de este gallego ejemplar y su afición a las ciencias del campo gallego, compatible con sus estudios de lenguas clásicas y de humanidades. Evoca las esperanzas que despertó en la región su entrada en la archidiócesis compostelana. Habla de sus poemas en la lengua vernácula y de sus escritos. Dice que sus últimas palabras al morir, fueron dedicadas a Galicia. Refiere como dedicó una planta en las márgenes del Miño a la que el Sr. Meirino puso el nombre de "Narcisus lago" en homenaje al descubridor, y concluye recordando cómo una vez le acompañara Lago González que, en caso de tener un nuevo hijo le pusiese el nombre de País, que suen de ser muy gallego. Llegó un niño mártir de Tuy, a quien él dedicara un poema.

Terminada esta semblanza de ritual, Villar Ponte entra en el tema de su discurso que es el siguiente, como ya dijimos: "O sentimientu liberal na Galicia".

Parte de la afirmación de Unamuno de que nuestra tierra tiene un alma liberal. Dice que poseedor del viejo espíritu schopenhaueriano por los caminos de la Historia gallega, vio siempre reflejarse en su



A. VILLAR PONTE

pallo al viril del sol entre las arbas lútricas de la niebla".

Abre un nuevo capítulo para ampliar los argumentos de su tesis que apoyó en hechos populares colectivos con otros basados en los hombres más representativos de las centurias. Dice que los poetas de los cancioneros de la Ayras Nunes, clérigo cultivador de la duda porque no pudo encontrar la verdad en las palabras de los peregrinos ni en los comentarios. Trata después de Francisco Sánchez de los FF. Feijóo y Sarriente y abunda en la idea de los que piensan que debió coexistir una poesía popular, carente de la poesía de los trovadores, aunque todavía no la haya conocido.

RAMON OTERO PEDRAYO

drayo se levanta a pronunciar el suyo de saludo y respuesta a aquél. Es breve, pero lleno de devoción y afecto para Antonio Villar Ponte.

Dice que habla con una alegría que pocas veces sintió de moderar ante las multitudinarias actas literarias en que lleva interviniendo, por tratarse de dialogar con un grande y antiguo amigo y hermano en las luchas y cruzadas por la galleguidad que ha abierto un camino histórico. Por rendirle el tributo a quien se le rinde y por otras circunstancias—dice—esta solemnidad adquiere trazas de relevante efemérides. Preside la sesión un hombre representativo de la Galicia anhelada y en esta sesión se evoca el recuerdo de un príncipe que fué el único que en los tiempos modernos, siendo hijo de nuestro país, ocupó la jerarquía arzobispal que honraron Pedro Mezquino, Gelmir y Fonseca, seca.

Dos cosas de simpáticas recordación prestigan la entrada de Villar Ponte en la Academia: una que encarna la grandeza y la hermoza de la Galicia lútrica en un grande y antiguo arzobispo de Vico, que era el excelso Lago González y otra, la que representa Lugiús Freire, el alma de la Galicia civil de las sanas rebeldías y en estas dos corrientes vitales que son la savia de nuestra tierra la figura del nuevo académico digno de tan alto honoraje.

Traza una semblanza de Villar Ponte. Dice que éste no es sólo el nombre de la ciudad que precisa de la luz y el balbuceo de las u-

El Pueblo Gallego (Vigo, 1924-1979)

N. 3219 (26 de xullo de 1934)

La Voz de Galicia (A Coruña, 1882)

N. 16951 (25 de xullo de 1934)

O xornal coruñés fundado por Juan Fernández Latorre tamén ofreceu unha ampla información sobre o acto de ingreso dos novos académicos

La Voz de Galicia (A Coruña, 1882)

N. 16952 (26 de xullo de 1934)

SUSCRIPCIÓN
 En LA CORUÑA, al mes 2 Ptas.
 En la región gallega, trimestre 5
 Fuera de la región, ídem. 6,50
 Extranjero, al año 60
 PAGO ADELANTADO

La Voz de Galicia

OFICINAS Y TALLERES:
 Santiago, 1 v Travesía de Montoto, 2
 Teléfono, 1.577

Fundador: D. JUAN FERNANDEZ LATORRE

La Coruña

TRES EDICIONES DIARIAS

Este periódico es el de mayor tirada y circulación en la capital y en la región gallega

PAGINA DOS

LA JUNTA DE LA ACADEMIA GALLEGA

Recepción de Alfonso R. Castelao



GRUPO DE ACADEMICOS ASISTENTES AL ACTO, CON EL SEÑOR CASTELAO (X)

En la sala de sesiones del Palacio municipal, llena de público, celebróse en la mañana de ayer la Junta extraordinaria de la Academia Gallega, para recibir al nuevo miembro numerario de esta Corporación, el genial artista y escritor gallego Alfonso R. Castelao.

La presidió el señor Lugris Freire, a quien acompañaban en el estrado el alcalde, el tesorero de la Academia, señor Estrada Catoyra, el secretario de la Corporación, señor Martínez Morás y el académico señor Villar Ponte, encargado de contestar al recipiendario.

Estaban también presentes los numerarios residentes en La Coruña y algunos forasteros y varios correspondientes.

Acompañado de los señores Castillo y Estrada, entró en el salón el señor Castelao, entre grandes aplausos, ocupando el sitio que se le tenía dispuesto.

DISCURSO DE CASTELAO

Con voz potente y reposada frase, comienza el recipiendario la lectura de su discurso, documento de indudable interés, re-

dictado en la lengua regional. Antes de entrar en materia, consagra un recuerdo al marqués de San Martín, a quien sustituye en el sillón académico, ensalzando sus dotes personales, su labor filantrópica, su amor a las cosas de Galicia, y especialmente a nuestro arte, por cuyo enaltecimiento laboró de modo constante a través de su vida.

Agradece a la Academia el haberle elegido para el cargo.

Desarrolla después el tema: "As cruces de pedra na Galicia".

Dice que la cruz es un signo prehistórico y universal, y que, como emblema religioso, es antiquísimo. En las insculturas rupestres, aparecen en muy varias formas, más de cien entre las que tienen recogidas.

De la cruz svástica, dice que no la ha visto en Galicia ni en Bretaña, aunque abunde en Vasconia. Le atribuye origen precario.

Irlanda—afirma—fué en los siglos VI y VII refugio de la Iglesia estrangulada por las invasiones. Allí nacieron las cru-

ces de piedra altas, como asimilación de los menhires de antiguos cultos. Las primeras cruces altas de Galicia, desaparecieron, como los menhires.

La influencia de las cruces celtas—sigue diciendo—aparece claramente en las antefijas, de brazos iguales, de las iglesias románicas gallegas. Llevo recogido ochenta formas diferentes, y más de la mitad están combinadas con el círculo y muchas muestran los entrelazos característicos del arte irlandés.

La mayoría se apoyan sobre el "Agnus Dei". El prototipo de éstas se encuentra en una de la torre de la iglesia de Ayeliffe, en Durham.

A veces, nuestras antefijas se apoyan en un dragón, como la de Castelos, o en un jabalí, como las de los monasterios fundados por los Andrades; pero generalmente, el cordero se transforma en un carnero, de cuernos grandes, símbolo de poder.

Las cruces de los países finisterráneos (Irlanda, Escocia, Gales, Bretaña, Galicia), signifi-

can una transposición del culto de las piedras. Piedras de forma natural aparecen cristianizadas en muchos lugares. Las pocas "pedras fitas" que quedan en Galicia, soportan una cruz o un signo en cruces grabadas. Se cristianizan con la cruz los caminos y encrucijadas, como lugares de peligro. Los "amilladoiros", con sus montones de piedras, son los sacrificios de los vivos para remediar la soledad de los muertos.

Las cruces altas nacieron en los caminos y la base de su existencia es la idea de la muerte. El arte en las cruces vino por el camino de Compostela. La vía de los peregrinos estaba flanqueada de cruces, diferentes de los cruceros actuales, pues el crucero románico no lo hay en Galicia. El crucero común es creación del gótico, que nació de imitar las cruces procesionales, y no fué creado en los Finisterres, aunque en éstos se desenvolviese profusamente. La serie principal de cruceros góticos en España, está en Cataluña y Valencia.

Las hermosas proporciones de nuestros cruceros se deben al instinto de nuestros canteros. Están hechos a ojo y luchando con la dureza del granito. Los Cristos pocas veces revelan sentimiento artístico, por ser imitados, pero en las demás figuras el cantero ponía personalidad. Es, por eso, más interesante el reverso, con la imagen de la Virgen sosteniendo al niño, o con la Quina Angustia, en que Jesús es siempre más pequeño, como si se lo imaginara siempre niño, particularidad exclusiva de nuestros cruceros.

Los cruceros — termina Castelao—nacieron del imperativo del suelo: vienen de muy hondo y tienen las raíces en la tierra. Cabanillas dijo: "Cando a pedra, durmida e acobhada,—da terra nai no garimoso seo,—esperado se sono milenarido, e quer ser oración e pensamento,—florece n'un varal, estende os brazos — e, póndense de pé, fáise cruceiro."

Con esta bella cita, da fin a su discurso, aplaudido por la concurrencia.

LA CONTESTACION DE VILLAR PONTE

En un brillante discurso, contestó el académico de número señor Villar Ponte, al leído por el señor Castelao.

Habla con altísimo elogio de la personalidad y la obra del nuevo académico, de su humorismo y su lirismo, de su arte en la caricatura, de su labor de conferenciasta, de su talento pictórico, de su producción literaria, de lo profundo de su pensamiento, y dice que, aunque un cataclismo hundiese muchas cosas en Galicia, si sobreviese algo de lo más grande de la obra de Castelao, tan representativo de lo hondo y eterno de la raza, ésta no perecería para la historia.

Ensalza su labor investigadora en la Bretaña francesa, a donde fué pensionado por el Estado, y dedica luego períodos muy interesantes a evocar los cruceros de Galicia, estudio que ha constituido el tema del discurso de Castelao.

Termina saludando al nuevo miembro de la Corporación con frases emocionadas.

Duran aún los aplausos tributados a Villar Ponte, cuando el presidente de la Academia se levanta e impone a Castelao la medalla de la Corporación, abrazándole.

Un largo aplauso corona esta escena, con la que se da fin al acto.

Raza Celta (Montevideo, 1934-1935)

N. 7 (agosto, 1934)

Esta publicación presentábase como voceiro do
Comité Autonomista Gallego de Montevideo

ACADEMIA GALLEGA

Las recepciones de Antonio Villar Ponte y Alfonso R. Castelao, constituyeron dos actos académicos de altísima significación cultural y galleguista

El salón de sesiones del Palacio municipal, donde el acto académico se celebró estaba muy concurrido, viéndose en el público a muchas señoras.

En el estrado presidencial se hallaban el alcalde, señor Suárez Ferrín, el comandante - ayudante del general, los señores Lugris Freire, Estrada y Martínez Morás, que forman la Junta de gobierno de la Academia, y el académico numerario, señor Otero Pedrayo. En otros sitios veíase a los académicos señores Del Castillo, Rodríguez González, Maciñeira, Fernández Diéguez, Vaomonde, López Abente, Fcínador, Basa, Cortés, Dafonte, Castro Gil y otros, y a representaciones de autoridades y corporaciones locales.

Abrió la sesión el señor Lugris Freire y manifestó que la Academia había designado a los numerarios señores Estrada Catoyra y Maciñeira, para que acompañaran hasta el sitial reservado al recipiendario señor Villar Ponte.

Entró este en el salón en tan respetable compañía y ocupó una silla en el estrado, dando comienzo a su lectura.

DISCURSO DEL SEÑOR VILLAR PONTE

Don Antonio Villar Ponte comienza su discurso, redactado en la lengua regional, diciendo que sólo el amor de los académicos a nuestra tierra pudo llamarle a entre ellos para premiar en él su único nacimiento: el de una honda devoción por Galicia y una constancia de muchos años en esa devoción sin cetera.

Exalta luego la figura de don Manuel Lago González, el ilustre arzobispo, a quien viene a suceder en la silla académica recordando la plácida sonrisa, la honda inteligencia y noble corazón de aquel hombre insigne, que vivió en galego y murió en olor de galleguidad.

Entra luego en el tema del discurso "O sentimento liberal na Galicia", y lo justifica como asunto académico ya que ha de tratarlo con objetividad.

En el campo de la Historia gallega ha visto siempre reflejarse un sentimiento o presentimiento liberal. Con Thierry cree que el régimen de democracia — que debe ser consustancial con el espíritu de la libertad — fué característica peculiar de nuestra tierra. Por liberales — dice — arraigaron aquí las doctrinas de Prisciliano, precursor del libre examen.

Galicia — afirma — acoge cariñosamente la creación de los Concejos por considerarlos baluartes de las liber-

tades públicas; pero la parroquia es aquí la entidad natural, heredera directa del clan céltico, juntanza de familia, democráticamente gobernada por los viejos patricios; parroquias que responden siempre a advocaciones o del Salvador, o de santos apóstoles y protomártires, o mártires de las persecuciones romanas o a la de la Virgen. Los cenobios y las ermitas, con advocaciones extrañas a quellas, son cosa aparte. Las parroquias tienen una eucaristía de adaptación del apostolado al druidismo y se erigen muchas veces sobre un castro.

Traza los antecedentes del alzamiento de los Hermandinos, en antiguos movimientos contra la tiranía de los nobles, producidos a través de la Edad Media, y asegura que fueron nuestros campesinos los primeros del Occidente europeo que lucharon por su dignificación, mientras no comenzaron a secarse las fuentes de la espontaneidad racial — el unificarse la nación bajo los Reyes Católicos, convirtiendo a los aldeanos valerosos y audaces, a través de las nuevas circunstancias, en tímidos o cobardes ante un hombre de mando.

Dedica vibrantes párrafos a describir el valor cívico de Pedro Padrón y el gesto de los Hermandinos, adelantándose a movimientos análogos de otros países.

Cita al clérigo Ayras Nunes del Cancionero de la Vaticana, escéptico con gracia prevolteriana, y al filósofo Francisco Sánchez, de Tuy mantenedor de la imposibilidad de llegar al conocimiento absoluto de la verdad objetiva, precursor de Kant y de Descartes. La duda alrededor de la verdad — dice — florece también en las "Cartas eruditas de Feijóo, "ciudadano de la libre República de las Letras". El P. Sarmento es el primer hombre que teoriza contra la pena de muerte.

En el siglo XIX se puede decir que todo gallego representativo siente la democracia y ama la libertad. Freire Castrillón sale en defensa de la libertad de pensamiento y es condenado por el Santo Oficio.

Pardo de Andrade pretende abrir los ojos de los gallegos sobre ciertas ignorancias; Sinforiano López afirma la personalidad de la tierra con su liberalismo. La Coruña en 1823 salva de la muerte el alzamiento de Riego, conquistando el título de capitalidad indiscutible del arma liberal de nuestra raza.

En párrafos entusiastas pone en relieve la condición liberal de La Coruña a través de la historia contemporánea.

Presenta como otros prototipos de sentimiento liberal a Juana de Vega, a Antolín Faraldo, que mezclaba los sentimientos religiosos con las ansias revolucionarias, siendo un precursor de la democracia cristiana, y que dió acento regional al levantamiento de 1846 contra el absolutismo; a Pastor Díaz, panegirista fervoroso de la clase media y del poder civil; a Concpción Arenal, que da francas orientaciones liberales a la ciencia penalista; a Emilia Pardo Bazán, que abre su alma a todas las corrientes ideológicas de su tiempo; a Rosalía, cantora de la libertad de la tierra consustancializada con sus propios dolores.

Evoca el renacimiento literario de Galicia y sostiene que no hubo escritor ni poeta que no sintiera alientos liberales con el amor a su tierra, desde los precursores de que habla Murguía, a los más recientes sostenedores del ideal regionalista.

Se detiene a estudiar los comienzos del periodismo gallego y esboza la figura interesante de Antonio Heráclito Español y el "Demócrito gallego", en 1820, perseguido y encarcelado por su entusiasmo liberal y muerto lejos de su tierra cuando extinguía su condena y para quien pide un homenaje.

Termina el señor Villar Ponte su discurso pidiendo disculpas si se encuentra su trabajo poco académico; culpa de su condición de periodista, para quien lo vital supera a lo erudito.

Una salva de aplausos acoge la lectura del notable discurso

CONTESTA EL SEÑOR OTERO PEDRAYO

A nombre de la Academia y también en gallego, el señor Otero Pedrayo pide venia para decir unas palabras de bienvenida, pues las cuartillas le tiemblan en las manos agitadas por la emoción.

Hace una brillante semblanza del nuevo académico, a quien se figura mozo, lleno de actividad y dinamismo, en la calle, en el café, en la redacción, luchando siempre con pasión por la justicia.

Compara el espíritu de Villar Ponte con el de nuestro gran poeta civil, Curros Enriquez; dedica un recuerdo elocuente al arzobispo Lago Gonzalez, a quien aquél sucede en la silla académica, y exalta la personalidad del presidente de la Corporación, el recto poeta Lugris.

De Villar Ponte dice que admira tanto como su producción literaria sus admirables silencios. Cree que es un labriego fracasado que se encuentra desterrado en la ciudad

y en el que hay gran fondo espiritual de novelista, dramaturgo y pensador. Le invita a que haga la novela de la gente de mar gallega y el esquema de la historia de la filosofía de nuestra raza.

Saluda y agradece a los compañeros de Academia el haberle designado para llevar su voz y termina en vibrantes palabras de amor a Galicia.

(Grandes aplausos)

El presidente impone la medalla al nuevo académico, entre aplausos de la concurrencia y le abraza.

Seguidamente, se levanta la sesión.

Recepción de Alfonso R. Castelao

En la sala de sesiones del Palacio municipal, llena de público, celebróse Junta extraordinaria de la Academia Gallega, para recibir al nuevo miembro numerario de esta Corporación el genial artista y escritor gallego Alfonso R. Castelao.

La presidió el señor Lugris Freire, a quien acompañaban en el estrado el alcalde, el tesorero de la Academia, señor Estrada Catoyra, el secretario de la Corporación, señor Martínez Morás y el académico señor Villar Ponte, encargado de con testar al recipiendario.

Estaban también presentes los numerarios residentes en La Coruña y algunos forasteros y varios correspondientes.

Acompañado de los señores Castillo y Estrada, entró en el salón el señor Castelao entre grandes aplausos, ocupando el sitial que se le tenía dispuesto.

Discurso de Castelao

Con voz potente y reposada frase, comienza el recipiendario la lectura de su discurso, documento de indudable interés, redactado en la lengua regional.

Antes de entrar en materia, consagra un recuerdo al marqués de San Martín, a quien sustituye en el sillón académico, ensalzando sus dotes personales, su labor filantrópica, su amor a las cosas de Galicia y especialmente a nuestro arte, por cuyo enaltecimiento laboró de modo constante a través de su vida.

Agradece a la Academia el haberle elegido para el cargo.

Desarrolla después el tema: "As cruces de pedra na Galiza".

Dice que la cruz es un signo prehistórico y universal, y que, como emblema religioso, es antiquísimo. En las inscripciones rupestres, aparecen en muy variadas formas más de cien entre las que tienen recogidas.

De la cruz svástica, dice que no la vio en Galicia ni en Bretaña, aunque abunde en Vasconia. Le atribuye origen preario.

Irlanda — afirma — fué en los siglos VI y VII refugio de la Iglesia estrangulada por las invasiones

Raza Celta (Montevideo, 1934-1935)

N. 7 (agosto, 1934)

Esta publicación presentábase como voceiro do
Comité Autonomista Gallego de Montevideo

Allí nacieron las cruces de piedra altas, como asimilación de los menhires de antiguos cultos. Las primeras cruces altas de Galicia, desparecieron, como los menhires.

La influencia de las cruces celtas —sigue diciendo— aparece claramente en las antefijas, de brazos iguales, de las iglesias románicas gallegas. Llevo recogido ochenta formas diferentes, y más de la mitad están combinadas con el círculo y muchas muestran los entrelazos característicos del arte irlandés.

La mayoría se apoyan sobre el "Agnus Dei". El prototipo de éstas se encuentra en una de la torre de la iglesia de Ayelleif, en Durham.

A veces nuestras antefijas se apoyan en un dragón, como la de Castrelos, o en un jabalí, como las de los monasterios fundados por los Andrades; pero generalmente, el cordero se transforma en un carnero, de cuernos grandes, símbolo de poder.

Las cruces de los países finisterreños (Irlanda, Escocia, Gales, Bretaña, Galicia), significan una transposición del culto de las piedras. Piedras de forma natural aparecen cristianizadas en muchos lugares. Las pocas "pedras fitas" que quedan en Galicia, soportan una cruz o tienen cruces grabadas. Se cristianizan con la cruz los caminos y encrucijadas, como lugares de peligro. Los "anilladoiros", con sus montones de piedra, son los sacrificios de los vivos para remediar la soledad de los muertos.

Las cruces altas nacieron en los caminos y la base de su existencia es la idea de la muerte. El arte en las cruces vino por el camino de Compostela. La vía de los peregrinos estaba flanqueada de cruces, diferentes de los cruceros actuales, pues el crucero románico no lo hay en Galicia. El crucero común es creación del gótico, que nació de imitar las cruces procesionales, y no fue creado en los Finisterres, aunque en éstos se desenvolviese profusamente. La serie principal de cruceros góticos en España, está en Cataluña y Valencia.

Las hermosas proporciones de nuestros cruceros se deben al instinto de nuestros canteros. Están hechos a ojo y luchando con la dureza del granito. Los Cristos pocas veces revelan sentimiento artístico por ser imitados, pero en las demás figuras el cantero ponía personalidad. Es, por eso, más interesante el reverso, con la imagen de la Virgen sosteniendo al niño, o con la Quinta Angustia, en que Jesús es siempre más pequeño, como si se lo imaginasen siempre niño, particularidad exclusiva de nuestros cruceros.

Los cruceros —termina Castelao— nacieron del imperativo del suelo; vienen de muy hondo y tienen las raíces en la tierra. Cabanillas dijo: "Cando a pedra, durmida e acochada, — da terra nai no garimoso seo,

esperta do seu sono mienario— e quer ser oración e pensamento, — florece n'un varal, estende os brazos — e, pódese de pé, fáise cruceiro".

Con esta bella cita, da fin a su discurso el notable artista, siendo muy aplaudido por la concurrencia.

LA CONTESTACION DE VILLAR PONTE . . .

En un brillante discurso, contesta el académico de número señor Vilar Ponte, al leído por el señor Castelao.

Habla con altísimo elogio de la personalidad y la obra del nuevo académico, de su humorismo y su lirismo, de su arte en la caricatura de su labor de conferencista, de su talento pictórico, de su producción literaria, de lo profundo de su pensamiento y dice, que, aunque un cañacismo hundiese muchas cosas en Galicia, si sobreviviese algo de lo más grande de la obra de Castelao tan representativo de lo hondo y eterno de la raza, ésta no perecería para la historia.

Ensalza su labor investigadora en la Bretaña francesa, a donde fué pensionado por el Estado, y dedica luego periodos muy interesantes a evocar los cruceros de Galicia, estudio que ha constituido el tema del discurso de Castelao.

Termina saludando al nuevo miembro de la Corporación con frases emocionadas.

Duran aún los aplausos tributados a Villar Ponte, cuando el presidente de la Academia se levanta e impone a Castelao la medalla de la Corporación, abrazándole.

Un largo aplauso corona esta escena, con la que se da fin al acto.

El Galleguismo de mi peluquero

Mi nuevo peluquero es hombre ya entrado en años .

Esta mañana, al verme entrar, hizo un gesto como si quisiera recordarme algo. Luego, cuando ya me marchaba me re tuvo un momento.

—Perdone, señor. Yo le he visto a usted en alguna parte. . .

—Es posible.

—¿Estuvo usted en Galicia este verano?

—Desde luego.

—Entonces, de allí le recuerdo a usted, Juesto. Le he visto en La Coruña y en Santiago y en Vigo.

Mientras me esfuerzo inútilmente por recordar esta cara, mi peluquero sigue hablando sin tregua.

—Yo ¿sabe usted? soy muy madrileño. No había salido nunca de Madrid, como no fuera para llegar hasta Villalba, y Villalba, vamos al diablo, todavía es Madrid.

—No sabía.

—Pues, sí, señor. Pero hace dos años, mi niña se puso paliducha, esmirriada. No comía, no dormía a gusto, no tenía gana de nada. Una las

tima, señor. Como uno tiene todavía amigos, conseguí que a la niña me la mandasen a La Coruña, al Santuario de Oza, y allí se estuvo durante el verano. Cuando volvió, era otra. Morena, sonrosada, alegre. Ha ta hablaba de distinta manera. Se había ido llorando y al volver no hacía más que cantar unas cosas que le enseñaron por allá.

—Hace una pausa y da una chapudada a la colilla.

—¿Es usted gallego, y perdone?

—Sin perdón. Soy gallego.

—Pues bendita sea su madre de usted!

—Hombre, gracias.

—Mi chica le debe la vida al aire de su tierra de usted. Dos años hace que estubo allí, y en esos dos años yo no tuve otro deseo que el de darme una vueltcita por Galicia. Viven ustedes un poco lejos ¿aray! Por fin, este verano con los ahorrillos de esos

veinticuatro meses, me metí en el tren. Y ¡"pa qué" le voy a contar!

—¿Le gustó a usted?

—¿Qué si me gustó! . . . Ya estoy haciendo otro tra vez; no digo a usted más. Si Madrid no fuese lo mejor del mundo, lo sería aquella tierra. Yo estoy tan a mis anchas en los Cantones como en la Puerta del Sol, y si me llevan a un bar de la Rua Nueva, no echo de menos las tascas de Chamberí. Pues ¡y Santiago? ¡Y el Ferrol! ¡Y los Caneiros! ¡Y las Rías Bajas. . . "Amos" hombre, que si tuviesen "tustas" Madrid cualquiera les tustara.

—"Pa que" usted vea que no es "coba", venga por aquí siempre que quiera. En esta casa "ta" está "pagao" Y no le digo más Y como el verano que viene pueda llevar otra vez a mi niña al Sanatorio, verá usted lo que es un madrileño agradecido.

El coro 'Toxos e froles' en el gran Kursaal de San Sebastián obtiene un señalado triunfo

El diario donostiarra "La Voz de Guipúzcoa" publica un artículo elogiando la actuación del coro ferrolano "Toxos e Froles", en el Gran Kursaal, de aquella ciudad, del que recogemos los siguientes párrafos:

"En la calle despertaron curiosidad a su paso. En el Kursaal despertaron entusiasmo. También nuestro entusiasmo porque oímos las canciones gallegas impregnadas del triste ambiente de la punta del No roeste, con todo su saborsilvestre, como esas florecillas del campo que nacen solas y exhalan su perfume sin ser cuidadas. Porque esto son las canciones gallegas cantadas por "Toxos e Froles": canciones que huelen a tomillo o a romero, a lau tel o a heno. No es la masa musical que canta obras pulidas, porque sus cantores aprendieron esa escuela de arteficio que viste hoy a lo que era patrimonio del pueblo.

Los cantores gallegos ponen afición, ponen ese gusto suyo para decir sus canciones. Y matizan como pudieran matizar los maestros; pero no despojan a lo que cantan de su encanto popular. Porque son las canciones mismas que pudieran cantar en el campo las que ayer nos cantaron. Armonizadas, vestidas con las galas que els han prestado los artifices músicos; pero conservando todo su sabor. Y así como causaron en nuestro ánimo el encanto de hacernos soñar.

Oyendo ayer a los gallegos recordáramos lo que nos decía cierto fraile, muy dado a nuestra música popular: " Todo esto de la armonización de la música que tocan los txistularis está muy bien. Pero ¿no es verdad que pierden el sabor peculiar?" Y es verdad, gran verdad. Que ayer pudimos comprarla, porque si en vez de oír al co-

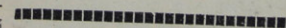
ro "Toxos e Froles" oímos "las mismas canciones a un gran orfeón de voces pulidas y de estilo pulido, no nos hubieran gustado tanto.

Y los bailes, esos bailes que como cimos en la misma Galicia que contienen el encanto del ritmo como culto a lo invisible, evocaron para nosotros staves paisajes en los que están engarzados los hórreos.

Dieron también teatro, teatro regional y de habla gallega en que se distinguió un pequeñín "Pedriño". Agradable pieza que como todo, producía el deleite de la ingenuidad.

La fiesta — que fué terminada con el himno gallego, oído por todo el público puesto en pie — fué sumamente agradable. "Toxos e Froles", y sus directores, pueden estar satisfechos del éxito artístico obtenido. Y pueden estarlo también de la acogida de sus paisanos que el Gran Kursaal fué punto de reunión de la colonia numerosa, que hizo honor a San Sebastián colgando en la sala la bandera de San Sebastián en la de España, la gallega y la de El Ferrol.

El público, que escuchó con gran atención todo cuanto se cantaba y se decía en la escena, aplaudió con gran entusiasmo a todos los artistas gallegos, que se merecieron, y mucho, esos aplausos."



Recomendación

Se la hacemos a todos los lectores de RAZA CELTA para que lean con la mayor atención todos los artículos de este número. Son interesantísimos y estudian problemas que a todos nos conviene conocer.

Eco de Galicia (La Habana, 1917-1936)

N. 373 (agosto, 1934)

Revista ilustrada e de información da importante colonia galega que residía na capital cubana



Correo de Galicia



LA CORUÑA

La recepción de Villar Ponte y Castelao en la Academia gallega.—Según noticias que llegan a nosotros, se acordó por la Junta de Gobierno de la Academia Gallega fijar la fecha del próximo 24 para ingreso de Antonio Villar Ponte en la docta Corporación.

El señor Villar Ponte ocupará la vacante del malogrado arzobispo Dr. Lago González, al que se propone rendirle un cordial tributo de recuerdo en el preámbulo de su discurso, cuyo tema es este: "El sentimiento liberal en Galicia". Está encargado de la respuesta el ilustre académico Ramón Otero Pedrayo.

Castelao, el egregio artista, que sustituye al marqués de San Martín, disertará sobre los cruceros gallegos.

Ambas recepciones tendrán lugar en el salón de actos del Ayuntamiento de La Coruña, siendo los primeros en que actúe como presidente de la Academia el encendido patriarca de la galleguidad Don Manuel Lugris Freire, que es el único superviviente de los fundadores de la referida Corporación, y ojalá lo sea por muchos años.

Con tal motivo la lengua gallega tendrá un fervoroso y serio homenaje, cuyo complemento ha de ser la aparición en dicha fecha de tres libros diversos, comprobadores del positivo renacimiento del idioma vernáculo: "A Romería de Gelmírez", de Otero Pedrayo; "Os dous de sempre", de Castelao y "Os Evanxeos da risa absoluta", de Villar Ponte, editados por la benemérita "Imprenta Nós" de Santiago.

Galicia en Madrid (Madrid, 1932-1936)

N. 31 (xullo, 1934)

Revista mensual editada polo Lar Gallego de
Madrid

Rezar... e alumear ECOS DE LA REGION

(CONTO)

Villar Ponte y Castelao nuevos académicos de la Gallega

Chegou o mes de mayo, o mes d'as frores, o garrido mes d'a risoña e feiticera primavera; pero tamén o mes d'as fatigas, d'os apuros, d'os sinsabores, d'os sobresaltos e d'as incertidumbres pros infelices estudeantes.

O rapás d'a casa, conque bastante agudo, estudeoso y-apricado nonas tiña todas consigo...; non sabía o que podía pasarlle n-os enámenes.

—Ti non queres que che se recomende—a familia tiña boas amizades—, e vas a ver... ¿E si tes a mala sorte de sair mal ou che digan que non sabes, inda que se pas?—decialle a sua nai: —¡Non, eso sería ben triste!—repticoulle.

.....
 Dempois de tanto oír falar d'esto, o rapás astreuveuse a decir:

—Non teña medo, mi madre, non cabile: si me suspenden ou me chegan a desaprobado e qu' estonces xa non hai xusticea n-a terra.. Eso non pode ser, non debe ser, coído que non sexa si contesto e sei o que digo... ¿Non ten sonda de ser xusticieiro, don Ventura?... Pois estonces...

A vella qu' estivera calada, dixo:

—Meu netiño, non te fíes por Dios; mira qu'a xusticea xa fai tempo que desapareceu, filliño; din qu'a comeu un burro... ¿El sería o cargado de letras?...

Discutino n-a familia si sería ou non procedente y-cportuno a recomendeceón d'o rapás.

A seña Xusta, a abó, arrematou por decir sentenciosamente:

—¿Sabedes o que vos digo?: “Os santos son santos... e mais así e todo, gústalles que lles recen e mais que lles alumbren.”

Pol-a recoleuceón,

F. PORTELA PEREZ



En el salón de actos del Ayuntamiento de La Coruña, y bajo la presidencia del patriarca de las letras gallegas don

Sustituye el gran artista Castelao al marqués de San Martín, ocupándose en su disertación de los cruceros gallegos, de cuya materia ha hecho estudios notabilísimos. Contestará al nuevo académico Villar Ponte.

También en la misma fecha aparecerán: “A Romería de Gelmírez”, de Otero Pedrayo; “Os dous de sempre”, de Castelao, y “Os Evanxeos da risa absoluta”, de Villar Ponte, los tres editados por la imprenta “Nos”, de Santiago de Compostela.

Nuestra más cordial enhorabuena a



Villar Ponte.

Manuel Lugris Freire, que así inaugura de modo solemne su actuación, que deseamos sea muy larga, ya que indudablemente ha de ser brillante, tendrá lugar la recepción de los nuevos académicos Villar Ponte y Castelao, en los días 24 y 25, respectivamente, coincidiendo con las fechas de celebración del “Día de Galicia”.

Villar Ponte, que ocupará la vacante del malogrado arzobispo doctor Lago González, desarrollará el tema “El sentimiento liberal en Galicia”, siendo contestado por el ilustre académico don Ramón Otero Pedrayo.



Castelao.

todos estos ilustres paisanos, que así saben honrar la lengua vernácula en la solemne fecha del “Día de Galicia”.

VERANEO EN GALICIA

Frecuentemente se reciben en la Sección de Turismo de Lar Gallego visitas de señores de Madrid que desearían pasar temporadas del verano en alguna de las costas gallegas, e interesan se les dé a conocer lugares donde les facilitasen casas o pisos amueblados en las que pudieran instalar a sus familias.

Dicha Sección ruega a las autoridades y corporaciones gallegas, así como a cuantos de nuestros paisanos llegue a su conocimiento el presente comunicado, que gestionen de los propietarios de fincas en aquellas condiciones el que nos comuniquen su dirección y detalles.

Con todo esto. La Sección de Turismo de Lar Gallego no hace más que cumplir uno de los principales fines de su existencia, que es el de encauzar el turismo hacia nuestra querida Galicia, al margen de todo lucro.

Real Academia Galega

Rúa Tabernas, 11

15001 A Coruña

Tlf. 981 207 308

Fax 981 216 467

secretaria@realacademiagalega.org

www.realacademiagalega.org



REAL ACADEMIA GALEGA

GALICIA EN MADRID

13

e alumear ECOS DE LA REGION

(NTO)

Villar Ponte y Castelao nuevos académicos de la Gallega

s de mayo, o mes
garrido mes d'a ri-
a primavera; pero
s fatigas, d'os apu-
ores, d'os sobresal-
tidumbres pros in-
tes.

asa, conque bastan-
oso y-apricado no-
consgo...; non sa-
a pasarlle n-os en-

res que che se reco-
lia tiña boas amis-
a ver... ¿E si tes a
sair mal ou che di-
bes, inda que se-
a sua nai: —¡Non,
criste!—repicoulle.

... ..
tanto oír falar d'es-
reveuse a decir:

medo, mi madre,
e sospenden ou me
ne e qu' eston-
xusticea n-a terra..
ser, non debe ser,

En el salón de actos del Ayuntamien-
to de La Coruña, y bajo la presidencia
del patriarca de las letras gallegas don

Sustituye el gran artista Castelao al
marqués de San Martín, ocupándose en
su disertación de los cruceros gallegos,
de cuya materia ha hecho estudios no-
tabilísimos. Contestará al nuevo acadé-
mico Villar Ponte.

También en la misma fecha aparece-
rán: "A Romería de Gelmírez", de Ote-
ro Pedrayo; "Os dous de sempre", de
Castelao, y "Os Evanxeos da risa abso-
luta", de Villar Ponte, los tres editados
por la imprenta "Nos", de Santiago de
Compostela.

Nuestra más cordial enhorabuena a



Villar Ponte.

Manuel Lugris Freire, que así inaugura
de modo solemne su actuación, que de-
seamos sea muy larga, ya que induda-
blemente ha de ser brillante, tendrá lu-
gar la recepción de los nuevos acadé-

